LA TRANSFORMACIÓN DEL MAESTRO AL FACILITADOR: EL RETO DEL SIGLO XXI.

Treviño-Reyes, Rosalba1.

Universidad Autónoma de Nuevo León
dr.jose_trevino@hotmail.com, Pino Suárez y Venustiano Carranza, Centro, 67700, Linares, Nuevo León, México, 018212120585.

Eje temático: Gestión de Educativa.
Los nuevos escenarios educativos

Fecha de envío: //02 Mayo 2016
Fecha de aceptación: 16/Mayo/2016

Resumen

El estudio planteó como objetivo describir los aspectos involucrados en el desafío que enfrentan los profesores del sistema educativo actual, ante las diversas exigencias, cambios y paradigmas del mundo competitivo, demandando formar a estudiantes con base en competencias y centrados en el aprendizaje, que puedan enfrentar los retos que la vida les presente en el ámbito personal, académico, profesional, laboral y social. Surge la distinción entre el perfil del maestro tradicional, bajo el cual fuimos educados en nuestra edad escolar, y el nuevo concepto del docente-facilitador que exige el nuevo paradigma del aprendizaje; dicotomía que enfrentan las nuevas generaciones en su práctica docente y la transformación de los que aún son maestros tradicionales ante el nuevo reto educativo. En este proceso transformador, la vocación tiene un papel trascendental, al dejar de ser el maestro un transmisor de información, para interactuar de forma activa con sus estudiantes, perfil aplicable para toda institución.

Palabras clave: aprendizaje, facilitador, maestro, reto, transformación.

Abstract

The study raised as objective to describe the aspects involved in the challenge faced by the teachers of the current education system, to the various demands, changes and paradigms of competitive world, demanding to train students based on competencies and focused on learning, they can face the challenges that life present them in the field staff, academic, professional, labor and social. There is a distinction between the profile of the master traditional, under which we were educated in our school age, and the new concept of the teacher-facilitator that requires the new paradigm of learning; dichotomy that face the new generations in their teaching practice and the transformation of those who are still traditional masters before the new educational challenge. In this transformative process, the vocation has a crucial role to be the master a transmitter of information, to interact actively with their students, applicable profile for every institution.

Keywords: challenge, facilitator, learning, teacher, transformation.

Introducción

Los nuevos retos que impone el mundo actual global, hacen que el sistema educativo se esfuerce por conseguir una nueva generación de estudiantes con conocimientos, habilidades y actitudes, llamadas competencias, formados ahora por docentes con perfil de facilitadores centrados en el aprendizaje. Ya no es suficiente que el "maestro tradicional" transmita sólo los conocimientos de las materias a impartir a sus alumnos mediante el antiguo paradigma de enseñanza que teníamos hasta hace algún tiempo, sino que es necesario que los ahora facilitadores difundan los propósitos disciplinares y que apoyen la formación integral de los estudiantes, bajo el nuevo paradigma del aprendizaje, donde el docente deberá contar con una serie de conocimientos, habilidades y actitudes dentro de su rol que generen los ambientes de aprendizaje idóneos que permitan el desarrollo en los estudiantes de las competencias, considerando la creatividad y la innovación educativa que se pone en práctica a través de diversas estrategias de aprendizaje.

1. La evolución de la docencia

La docencia en la historia de la humanidad ha tenido como dirección en el aprendizaje escolar un modelo tradicional de pedagogía escolar, basados en el concepto de tradición "acto de pasar de uno a otro"; ese proceso de aprendizaje ha sido el factor que desencadena que pensadores, intelectuales, científicos y docentes hayan desarrollado metodologías y tecnologías que en determinadas etapas de la educación han contribuido al desplazamiento de responsabilidades, enfoques donde el que recibía (estudiante), ahora emite, pero en un contexto interactuante,

interrelacionado, entre docente y educandos, todos con un objetivo de aprender a aprender, consolidando un proceso de aprendizaje autónomo, autorregulado, auto-dirigido.

En la evolución ha quedado patente los diálogos de Platón, que representa el arte de Sócrates, análogo a la mayéutica de éste, no dejando de lado a Penarete, madre de Sócrates, sabia mujer que se considera partera de las mentes, de esos pensamientos que se tienen sin saberlo; con esta conceptualización se determina el origen de la pedagogía oral, que no nace del saber, sino que le da nacimiento (Gómez, 2001).

Es deber señalar a John Dewey, que a finales del siglo XIX tiene gran influencia en las tres últimas generaciones en la pedagogía progresista, donde pretende la unificación de pensamiento y acción (Corcuera, 2012). Favorecía una pedagogía centrada en el alumno, basado en el diálogo entre estudiantes y éstos con el docente (Rener, 2003).

Por medio de los distintos cambios que ha tenido la labor docente a través de la humanidad, se hace patente la necesidad de realizar un análisis acerca las principales características que enmarcan el reto de la transformación de un maestro a facilitador del aprendizaje. Este estudio plantea como objetivo describir los aspectos involucrados en el desafío que enfrentan los profesores del sistema educativo actual, ante las diversas exigencias, cambios y paradigmas del mundo competitivo, demandando formar a estudiantes con base en competencias y centrados en el aprendizaje, que puedan enfrentar los retos que la vida les presente en el ámbito personal, académico, profesional, laboral y social.

Maestro vs facilitador.

Como hemos observado, el maestro tradicional es la fuente del conocimiento, vierte el conocimiento a los educandos, donde éstos trabajan independiente, aplicando exámenes o pruebas, donde todos los alumnos hacen lo mismo, el maestro recibe una preparación inicial y entrenamiento posteriormente, identifica a buenos estudiantes que se les permite seguir educándose. (Villa Aprendizaje, 2014)

Finger & Asún (2001) toman en cuenta la evaluación de las tradiciones, problemas actuales y futuros posibles, con una perspectiva social, donde mencionan factores que en determinado momento requiere la educación, redes de aprendizaje no de sentido único, una humanización en educación permanente, la antropología de la tardanza del aprendizaje de la educación, concepto de facilitación, los desafíos en la educación del futuro, síntesis y análisis, conciencia, perspectiva y praxis.

Con la globalización los requerimientos emergentes surgen para el quehacer educativo en general, enfatizan exigencias de rentabilidad, eficacia, eficiencia, productividad y utilidad. En el discurso de la globalización adquiere particular relevancia la calidad y el liderazgo, como atributo de la misión educativa correspondiente a los tiempos actuales. (Araiza & Jardines, 2012)

Hoy en día, en la mayoría de las Universidades, el profesor de educación media superior y superior se convertido en un facilitador, está preparado en los contenidos y mediante una planeación (educandos participan) establece objetivos, desarrollando en el educando autoestima, metacognición, hábitos de estudio, etc., para el aprendizaje, y desarrollar habilidades, estrategias y capacidades con un sentido autónomo. Como facilitador regula los procesos de aprendizaje, propicia las evaluaciones (con estudiantes) de los progresos del estudio, facilita la interacción (en pequeños grupos) y colaboración organizando el contexto (establece ambiente de aula, físico y

psicológico) para brindar seguridad al educando, apreciar a los que benefician al grupo, y reconocer el trabajo en colaboración; para ello favorece el aprendizaje significativo, transferible e interpretación, la innovación educativa motiva para alcanzar nuevos objetivos, el control emocional, la reflexión, la empatía en el grupo, actitudes positivas, valores, etc. "Enfatiza la reciprocidad en la transacción de enseñanza-aprendizaje donde la experiencia del estudiante se valora" (Martínez, 2014). El estudiante es parte integral de la toma de decisiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Araiza, Pérez, Dörfer, Jardines, Castillo & Vázquez (2013) afirman que todos los estudiantes aprenden, pero no todos lo hacen de la misma manera. Los investigadores educativos han postulado que cada uno tiene un estilo de aprendizaje. Para apoyar y fortalecer los conocimientos de los estudiantes con los nuevos métodos de enseñar, de aprender y de evaluar demandados por la llamada sociedad del conocimiento, se requiere seguir trabajando sobre cuestiones relevantes para potenciar los procesos pedagógicos y didácticos de la educación. Hoy, los profesores enfrentan el desafío de formar profesionales competentes, motivados, críticos, tomadores de decisiones, capaces de adaptarse a las exigencias de una sociedad marcada por el cambio.

El facilitador tiene un objetivo: la autonomía del educando, para que éste con, sin, y a pesar del maestro, aprenda a aprender, que es la estrategia que hace nacer la lecto-lectura, el análisis lógico-matemático, el estudio sistémico de la ciencia, la comunicación oral o escrita, etc., donde en esta sociedad del conocimiento, éste está sensiblemente cambiando, donde se requiere la presencia de competencias, donde la enseñanza-aprendizaje es cada vez más accesible y compleja para aumentar la capacidad intelectual, su independencia y la participación, interrelacionando su actuación, para que haya sinergia y cooperativa, una nueva epistemología de

la ciencia, donde los estudiantes imaginan en la posición del actor principal en un escenario ficticio. Ellos tratan de descubrir los supuestos implícitos y explícitos, que el actor es operando bajo, para evaluar cómo podrían ser revisados estos supuestos, para llegar a interpretaciones plausibles de las hipótesis. (Brookfield, 1995).

El facilitador centra el aprendizaje en el estudiante, reflexionando en un trato humano y empático, encontrando estrategias pertinentes para apoyar al alumno, basándose en habilidades y actitudes (Rogers, s.f., cit. En Villa Aprendizaje, 2014).

Para Narro (2011) la panorámica actual hace ver lo necesaria que es la tarea de las universidades. Destacando el compromiso que se tiene por delante de formar profesionales y ciudadanos con espíritu crítico y conciencia social; de seguir investigando en torno a nuestra sociedad y nuestra cultura, a través de las humanidades y las ciencias sociales, para entender y plantear soluciones a los problemas del presente y del futuro.

Ser un verdadero facilitador de procesos en los que los estudiantes aprenden, independientemente del nivel educativo de que se trate, no es cualquier cosa, sobre todo cuando pensamos en aquellos malos profesores que no sólo no facilitan la apropiación de los aprendizajes, sino que estorban y dificultan más, una acción ya de por sí complicada para muchos alumnos. (Cruz, 2008).

Analizando y comparando las ideas de Segura (2005) contra las de Barr & Tagg (1995), e incluso de otros especialistas pedagógicos, podemos identificar las principales características que distinguen el rol del maestro y el ahora profesor convertido en facilitador (Tabla 1).

Tabla 1. *Comparación de las carácterísticas del maestro y del facilitador.*

Maestro	Facilitador
Se concentra en la calidad de los productos	Se concentra en la calidad basada en los esfuerzos individuales de las personas. (Posee factores de autoestima, ética, entusiasmo, metas claras y tenacidad)
Limita su crecimiento, siendo ignorante, egoísta e indeciso.	Se realiza como persona, buscando experiencias que invitan a crecer (aceptación, confianza, autoestima, retos.)
Sólo entrega la información	No sólo entrega la información, también brinda retroalimentación.
Trabaja como profesional técnico (Ocupación)	No sólo trabaja como profesional técnico, sino más bien como educador. (Vocación)
Posee relaciones de dominación y control, sin intentar vencer el pedagogismo constante, autoritario y aberrante.	Posee relaciones de comunicación creadora. Hombre distinguido por su educación, por la pureza de sus costumbres, jovial, accesible.
Brinda más importancia al trabajo en base a la instrucción.	Brinda más importancia al trabajo en base a la formación
Educa en base a la profesión.	Educa en base a la misión de ser partero de la personalidad. Forma a sus alumnos para vivir con autenticidad, valores y realidades
Falta de creatividad, manejo	Posee creatividad, manejo situacional,

situacional, comprensión de casos en aula y dominio personal.	comprensión y dominio personal.
Individualismo	Solidaridad.
Adoctrinamiento técnico e ideológico	Actitud lúcida y crítica
Falta de imagen social	Posee una imagen social que otorga sentido social
Docente Tradicionalista	Docente innovador y creativo
No posee liderazgo y se limita a trabajar individualmente.	Posee liderazgo y talento humano, con cualidad para integrar equipos de trabajo altamente comprometidos
No es capaz de afrontar retos y adversidades.	Capaz de afrontar retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética.
Emplea un aprendizaje de índole memorístico, infructuoso, sin rumbo definido, que se olvida cuando finalizan las circunstancias que lo hacían obligatorio.	Orienta sus estrategias hacia la calidad, la excelencia, la creatividad, el desarrollo personal.
Aprendizaje pasivo	Aprendizaje participativo
Maestro tradicional	Maestro auténtico, directo, apreciativo, tolerante y hábil para liberar la motivación natural intrínseca del educando.
Su tarea es sólo cumplir con el	Su tarea es dinamizar el desarrollo de la

currículo	persona para el buen ejercicio de la conciencia, responsabilidad, sentimiento de justicia, de solidaridad, etc.
Paradigma de Enseñanza: Proporcionar enseñanza	Paradigma de Aprendizaje: Producir aprendizaje
La misión es proporcionar instrucción, enseñar: el método y el producto son una y la misma cosa: los medios son el fin.	La misión es producir aprendizaje: el método y el producto están separados, el fin gobierna los medios.
Propósito: ofrecer cursos y programas.	Propósito: crear entornos y experiencias que lleven a los estudiantes a descubrir y construir el conocimiento por sí mismos, a constituirlos como miembros de comunidades de aprendizaje que descubren cosas y resuelven problemas.
Proporcionar acceso a la educación superior, especialmente a grupos minoritarios.	La meta no es ya el simple acceso, sino el éxito, el logro de todos los objetivos educativos del estudiante.
Se enfoca en la cantidad y calidad de los recursos.	Se enfoca en la cantidad y calidad de los resultados.
Estructura atomística: las partes anteceden al todo	Visión holística: el todo antecede a las partes
El tiempo lo considera constante y el	El aprendizaje se considera constante y el

aprendizaje variable.	tiempo variable
Evalúa al final del curso. Privada	Evalúa antes, durante y después del curso. Pública.
El conocimiento existe hacia afuera	El conocimiento existe en la mente de las personas y se conforma de acuerdos con las experiencias individuales
El grupo y el aprendizaje son competitivos e individualistas.	El aprendizaje y sus entornos son cooperativos, colaborativos y apoyadores.
Son esencialmente conferencistas.	Diseñan ámbitos y métodos de aprendizaje.
Actúa independiente y aisladamente.	Trabaja en equipo.
Clasifica y selecciona a los estudiantes	Desarrolla la competencia y el talento de cada estudiante.
Sirve/apoya a la planta académica y al proceso de instrucción.	Se considera como educador que produce el aprendizaje y el éxito de los estudiantes
Cualquier experto puede enseñar.	Fortalece el aprendizaje, es retante y complejo.
Con autoridad en línea jerárquica; actores independientes.	Gobierno compartido; trabajo en equipo.
Define la productividad como el costo por hora de instrucción por estudiante.	Define la productividad como el costo por unidad de aprendizaje por estudiante.
Es un actor (un sabio en el escenario)	Es un inter-actor, un entrenador que interactúa con un equipo.
Habla de transmisión de conocimiento.	Habla de resultados del aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia.

Con base en las reflexiones y aportaciones realizadas, nos preguntamos: ¿cómo podemos mejorar nuestra práctica docente?

- Siempre existe una mejor manera de hacer las cosas, en eso radica la excelencia; por lo tanto, tenemos la tarea de diseñar cada vez más y mejores estrategias de aprendizaje que motiven a los estudiantes a aprender.

- Es importante fomentar el pensamiento crítico, reflexivo y creativo en el cual se encuentren inmersos los estudiantes, para ser conscientes de sus decisiones y aprendizajes, siendo aprendices autónomos.

- Debido a la trascendencia que tiene la actitud inquisitiva en este aprendizaje de por vida, es fundamental propiciar entornos donde el alumno despliegue esa capacidad y sea de utilidad tanto para él como para sus compañeros.

- Continuar con la aplicación del trabajo en equipo como medio para construir un aprendizaje significativo, favoreciendo la comunicación, la responsabilidad, el compromiso, la tolerancia, la apertura, la aceptación y la empatía, actitudes que necesitan nuestros educandos.

- Ser promotor de establecer las reglas de trabajo en conjunto con los alumnos en el aula, para que no lo tomen de manera arbitraria, sino con la opinión de cada uno de ellos, que se refleje en los acuerdos tomados.

- Motivando a los estudiantes a ser partícipes activos en el aula, aprendiendo haciendo, fomentando discusiones guiadas, reflexionando para ser aprendices de por vida.

- Seguir con los programas de educación profesional continua, que permitan seguir preparándonos, y aplicar las competencias desarrolladas con nuestros estudiantes.
- Propiciando diversos ambientes de aprendizaje donde el educando pueda aplicar las competencias que ha adquirido y desarrollado.

Se insiste, no se cataloga como equivocado o mal el antiguo sistema educativo tradicional en el cual la mayoría de nosotros aprendimos o fuimos enseñados; pero como todo, tiene sus pros y contras, lo cual genera una afinación que puede ser perfeccionada en el nuevo sistema educativo centrado en el alumno, con el único fin de generar educandos capaces de desarrollar competencias, las cuales Perrenoud (s.f., cit. En Youtube, 2013) define "como lo que permite hacer frente a una categoría particular de situaciones", que facilite a los estudiantes desenvolverse en cualquier ámbito que la vida les presente.

Entre los factores perceptibles implicados en el perfil actual del profesor que hace que un maestro se convierta realmente en un verdadero facilitador del aprendizaje, son:

a. Capacidad de adaptación.
b. Equilibrio emotivo.
c. Deseo de ayudar.
d. Capacidad de conducción.
e. Sinceridad.
f. Cordialidad y cercanía.
g. Paciencia.

h. Entusiasmo y entrega.

i. Humildad.

j. Facilidad de comunicación.

k. Creatividad y decisión.

l. Ser abierto y reflexivo.

m. Capacidad de trabajo.

n. Seguridad en sí mismo.

o. Reconocer su vocación.

p. Hacer pensar.

q. Ética, prestigio.

r. Sensible, honesto, servicial, comprometido, propositivo.

s. Poseer y compartir conocimientos y habilidades.

t. Empatía.

u. Buena preparación y disposición a la formación de automejora continua.

v. Capacidad de organización y planificación.

w. Observador-orientador.

x. Capacidad de evaluación.

y. Motivador.

z. Responsable.

Es palpable el gran impacto que tiene la actitud individual en el éxito, tanto académico, personal y profesional, ya que al tomar decisiones, siempre por voluntad y determinación propia,

genera un ambiente en el cual existe un autocompromiso personal de llegar a ver cristalizado un sueño, haber alcanzado una meta u objetivo o haber superado un reto. (Chiavenato, 2009).

Narro (2015) exhorta a que los docentes inyecten optimismo a los estudiantes derivado del saber que las cosas pueden modificarse, que el cambio es responsabilidad, en parte, de las nuevas generaciones y que para ello una buena preparación profesional es indispensable. Además, se reconoce que la labor de los docentes universitarios, es todavía más difícil en esta era.

En este gran reto que enfrenta el nuevo docente facilitador, no debe dejar de lado la calidad educativa, que de acuerdo a Barragán (2006) es la transformación hacia la excelencia educativa, y que si actuamos de manera coordinada, es la mejor forma de lograr el éxito de esta noble y ardua tarea.

Cabe señalar, que algunos maestros, en la práctica docente del siglo XXI, aún se oponen a la transformación del nuevo perfil del docente-facilitador, afirmando que es mucho más trabajo el considerar dicho proceso desde su planeación hasta la evaluación y retroalimentación del estudiante, y que este nuevo paradigma del aprendizaje y competencias, no ha tenido el impacto suficiente o esperado en los educandos. Pero otros, en cambio, afirmamos que el quehacer docente, ahora como facilitador, tal vez exija dedicarle más tiempo fuera del aula, pero todo estará determinado por el grado de compromiso, responsabilidad y vocación del verdadero docente por la formación integral y efectiva de sus estudiantes, teniendo así notables resultados.

Por otra parte, es importante destacar lo que expresa Araiza (2011), que un docente en pleno siglo XXI que no maneje las TIC está en desventaja con respecto a sus alumnos, por lo que

la incorporación de éstas a la formación docente es un imperativo, tanto para su propia formación, capacitación y actualización como para el aprendizaje de sus alumnos.

Contrastando el uso de las TIC con el tiempo requerido por el docente en este nuevo paradigma del aprendizaje, concuerda con lo mencionado por Cyrs (2000, cit. En Araiza, 2011) al referir que la preparación de cursos de calidad para ser impartidos con el uso de la tecnología requiere mucho más tiempo que la preparación de un curso tradicional.

Conclusiones y recomendaciones.

Para ser un excelente profesionista se requieren cualidades mínimas como persona, sobre todo en un área tan importante como es el ser docente. Desde nuestra perspectiva, existen factores primordiales de los cuales depende la calidad personal en nuestra labor, tales como: una buena autoestima, tener ética personal y profesional, poseer entusiasmo, metas claras y tenacidad. Además de poseer liderazgo, talento humano y cualidades para integrar equipos de trabajo altamente comprometidos, que puedan percibir las necesidades de los demás y se orienten a la satisfacción de las mismas, destacando en ellos la capacidad para compartir metas personales y profesionales. Cabe destacar también el saber afrontar los retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética. Ser un docente participativo que refleja su labor en acciones que promueven cambios positivos y significativos, es un docente con alta autoestima. Este docente proyectará confianza y propiciará la creatividad de los participantes.

De acuerdo a Segura (2005), es de suma importancia lo que señala en su estudio al expresar que la vocación del docente, no se aprende, es propia del individuo y parte desde su génesis. Esto significa que cualquiera no es educador. Llega a serlo verdaderamente aquel que

tiene el don, la vocación, el gusto y el interés por enseñar, por cultivar. Todo ello conlleva a pensar que el éxito profesional depende de la actitud individual.

Debido a los constantes cambios y los desafíos que enfrenta el mundo actual, el sistema educativo, en todos los niveles, no se ha quedado atrás, al cambiar al aprendizaje centrado en el alumno, donde reconocemos que el principal agente en el proceso es el que aprende, nos ayuda a considerar los rasgos distintivos y necesidades de nuestros estudiantes en nuestra labor docente, al verlos como descubridores y constructores de su propio aprendizaje y nosotros desempeñarnos como diseñadores de ámbitos de aprendizaje que estudian y aplican los mejores métodos y estrategias para producirlo y logar el éxito de nuestro alumnado, al pasar de ser un actor a un inter-actor, es decir, un entrenador que interactúa con un equipo, generando confianza, y empatía, mostrándonos como personas que no poseemos todo el conocimientos, sino que el aprendizaje fluye en ambas direcciones del docente-alumno, siendo aprendices de por vida y que aprendemos de todo y de todos; como lo explica Rogers (1981, cit. En Finger & Asún, 2001): el facilitador debe ser auténtico, mostrándose tal cual es, con sus fortalezas y retos a vencer.

Para un docente resulta imprescindible comprometerse con su vocación siendo facilitadores del aprendizaje efectivo en los estudiantes.

"No se puede enseñar nada a un hombre; sólo se le puede ayudar a encontrar la respuesta dentro de sí mismo". -Galileo Galilei.

"El profesor mediocre dice. El buen profesor explica. El profesor superior demuestra. El gran profesor inspira". -William Arthur Ward.

Referencias

Araiza, M. J. (2011). Una Mirada Crítica a la Formación Docente en la Integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el Proceso de Enseñanza. *Daena: International Journal of Good Conscience*, *6*(2), 241-252.

Araiza, M.J., & Jardines, F. J. (2012). El Liderazgo Educativo y Las Competencias Tecnológicas Como Generadores del Cambio (Educational Leadership and Technological Skills as Drivers of Change). *Daena: International Journal of Good Conscience*, *7*(3), 82-87.

Araiza, M.J, Pérez, T., Dörfer, C., Jardines, F. J., Castillo, R., & Vázquez, B. A. (2013). *Influencia en los estilos de aprendizaje en estudiantes de primer año de licenciatura en una universidad pública*. Primer Congreso Internacional de Investigación Educativa RIE-UANL

Barragán, J. N. (2006). Calidad y valores en la educación: Objetivos estratégicos en las universidades y retos del siglo xxi. *Daena: International Journal of Good Conscience*, (1), 73-81.

Barr, R. & Tagg, J. (1995). *De la Enseñanza al Aprendizaje, un nuevo paradigma para la educación de pregrado.* México: ANUIES – SEP.

Brookfield, S. (1995). *Becoming a Critically Reflective Teacher*. Estados Unidos: Jossy-Bass

Chiavenato, I. (2009).*Gestión del Talento Humano*. México: McGraw Hill

Clarke, S., Blackman, R. & Carter, I. (2004). *Manual de capacitación para facilitadores*. Inglaterra: Tearfund.

Corcuera, A. M. (2012). *John Dewey sus aportes a la educación moderna.*

Cruz, R. (2008). *El maestro como facilitador de procesos de aprendizaje*. México: El Siglo de Torreón.

Finger, M. & Asún, J. (2001). *Adult Education At the Crossroads*. Estados Unidos: Zed Books.

Gómez, M. M. (2001). *El modelo tradicional de la pedagogía escolar: Orígenes y precursores*. Colombia: Ciencias Humanas

Martínez, J. (2014). *Profesor o facilitador de aprendizaje*. Puerto Rico: Inter-Forum.

Narro, J. (2011). Algunos retos de la universidad pública en América Latina. *Actualidades Investigativas en Educación, 10*(4).

Narro, J. (2015). Los maestros deben inyectar optimismo a sus alumnos: Narro. En *Proceso*. Recuperado el 01 de mayo de 2016, de http://www.proceso.com.mx/404407/los- maestros-deben-inyectar-optimismo-a-sus-alumnos-narro

Rener. P. (2003). *El arte de enseñar adultos*. Estados Unidos:Training Associates Ltd.

Rogers, C. (1981). *Psicoterapia centrada en el cliente.* Barcelona: Paidós

Segura, M. (2005). Competencias personales docentes. En *Revista Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. 2* (26), 171-190.

Villa Aprendizaje. (2014). Unidad 3. Maestro vs facilitador. En *Aprendizaje de por*

vida. Recuperado el 29 de Noviembre de 2014, de http://villaprendizaje.com/diplomados/Mas_Fuerte/Aprendizaje_de_por_vida/Unidad3/index.html

Youtube. (2013). *Conferencia Philippe Perrenoud.* Recuperado el 29 de Noviembre de 2014, de https://www.youtube.com/watch?v=tHZaa8738Ug